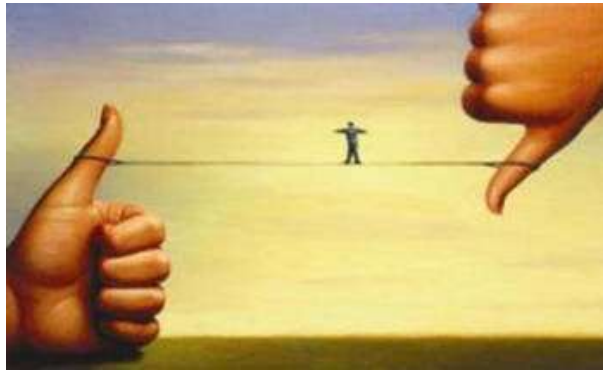


EDUCACION RELIGIOSA GRADO 9

Guía 1 Periodo 2

La ética y la moral abarcan todas las acciones humanas del hombre religioso



Todo hombre por el hecho de vivir; actúa, es decir, realiza acciones en beneficio propio y de los otros. Estas acciones realizadas por el hombre son acciones humanas. Muchas de ellas se van convirtiendo en costumbres buenas, otras menos buenas o malas. Pero como el hombre es consciente, inteligente y libre al realizar éstas acciones se va imponiendo normas.

- Que su misma conciencia le va dictando.
- O normas que va recibiendo del exterior, ya sea de Dios, del estado, de la iglesia o de la sociedad para poder:
 - Convivir en armonía,
 - Respetar a los demás
 - Y lograr un mejor desarrollo humano.

El hombre siempre tiene comportamientos buenos o malos según su propia voluntad, más no de su conciencia, porque la conciencia siempre le está pidiendo el bien, jamás le sugiera el mal.

Cuando realiza comportamientos buenos está siendo una persona moral y cuando ya no necesita ninguna norma para tener comportamientos buenos, sino que los realiza con convicción se ha convertido en una persona ética.

Por lo tanto, la moral y la ética abarcan todas las acciones del hombre, incluso las acciones religiosas (porque con libertad opta por una determinada religión, acepta sus prácticas, celebraciones y doctrina religiosa) porque éstas acciones las hace conscientemente, pone toda su voluntad en realizarlas bien. Esto produce en el hombre satisfacción.

Todas las acciones humanas del hombre van dirigidas unas hacia sí mismo, otras hacia sus semejantes, otras hacia el cosmos y otras hacia Dios; en estas direcciones se sintetiza la acción total del hombre.

En las numerosísimas acciones “buenas” que realiza el hombre siempre está dirigido al bien, a la verdad, a la bondad, a la belleza, estos valores son los trascendentales del ser, es decir, están por encima de la persona. Estos cuatro valores se identifican con Dios.

De estos cuatro valores se derivan todos los demás valores. El hombre debe servir a los valores, es un servidor de ellos, esta llamado continuamente por su propia consciencia a hacer experiencia de ellos; y más cuando es un hombre que ha optado por una religión, ya que Dios es el Sumo bien; el valor por excelencia; al cual se le debe obediencia, honor y gloria.

Cuando la persona vive así es una persona ética, es persona moral que vive:

- La verdad en todo lo que dice y hace,
- La justicia en todo lo que dice y hace,
- El amor en todo lo que dice y hace,
- El respeto en todo lo que dice y hace,
- La solidaridad en todo lo que dice y hace, y así, sucesivamente.

Para que el hombre pueda vivir en plenitud esto, debe ser muy libre, muy autónomo, debe estar muy atento a su ley natural, a su consciencia, jamás a sus caprichos, a ceder ante las malas tendencias y menos aún dominado por intereses egoístas ya sean particulares o sociales, es decir:

Actuar en recta razón, derecho, sin torcerse. Cuando desgraciadamente, el hombre no tiene ética ni moral empieza la inmoralidad a reinar en él. Sin embargo, el hombre siente continuamente el llamado de su propia consciencia (eco de la voz de Dios en el hombre) a volver a vivir en rectitud sus acciones.

Todo hombre por muchas malas acciones que realice siempre práctica más el bien que el mal, ya que el hombre en su ser jamás olvida su origen bueno por naturaleza ya que su consciencia está continuamente invitándolo a obrar el bien y a rechazar el mal.

Por este motivo ve el mal realizado por él con nostalgia y constata el bien realizado por él como una victoria.

EDUCACION RELIGIOSA GRADO 9

SEGUNDO PERIODO GUIA 2

La ética moral en las religiones politeístas



Todos los hombres que han pasado por el tiempo han tenido una percepción, una intuición muy querida, muy de adentro, muy propia, aferrada a su alma y que los ha guiado y conducido al más allá y es la presencia de un Dios, de un Trascendente, de alguien que sacia sus anhelos de vida plena. Esta realidad ha llevado a la formación de las religiones; verdaderas o no, pero constituyen la estructura espiritual de la humanidad. Estas religiones o sistemas espirituales poseen sus propios códigos éticos, es decir, normas para actuar y comportarse de acuerdo a sus creencias, dentro de este o aquel sistema religioso. Estos códigos éticos son normas, dictados al interno de sus agrupaciones religiosas. Veamos:

La religión hindú: Tiene dos leyes:

- **Ley fundamental o el “Dharma”.** Es la virtud que une esta vida con la otra, es el camino recto y justo que permite pasar de una vida a otra, es la ley universal de la naturaleza, ésta ley que se encuentra en cada individuo y en el cosmos. Este Dharma es el deber ético y religioso que posee cada persona desde el momento de su nacimiento, es innato. El Dharma está simbolizada en la rueda, o “chakra” que gira sobre sí misma.
- **La ley del Karma** (ley cósmica y cíclica de la reencarnación) es uno de los principios básicos del pensamiento ético indio, tiene una aceptación amplísima en la cultura y su sistema espiritual. La ley del Karma es la ley con la cual nace todo individuo, son las tendencias heredadas de sus antepasados y con las cuales debe luchar durante toda su vida. Si realiza el bien gana méritos y si realiza el mal gana deméritos. Aquí se basa la teoría de la reencarnación. Ese equilibrio entre el bien llamado punya y el mal llamado papa, es lo que va a determinar su reencarnación ya sea en seres superiores o

inferiores. Sus Leyes son adoptadas de Buda y ambas coinciden con lo mismo; (chakra) en la visión del mundo hindú solo se alcanza la perfección mediante la continua reencarnación (pasó del alma de un cuerpo a otro después de la muerte). Allí no existe la posibilidad de poder quedar libre de culpa. Se reencarnará cuantas veces sea necesario hasta alcanzar la perfección. Por lo tanto, todo gira alrededor de sí mismo. El final será escapar de éste fastidioso ciclo de muerte y reencarnación. Esta ley es para evitar que se dé muchas veces la reencarnación. Porque así se reencarna se vuelve a vivir, retorna al sufrimiento; ya que la vida es sufrir. Entonces se libra del sufrimiento a través de las cuatro nobles verdades.

- **La verdad del dolor.** Dice que el nacimiento es dolor, la vejez es sufrimiento, la muerte es sufrimiento, estar unido a quien no se ama es sufrimiento, estar separado de quien se ama es sufrimiento, no alcanzar lo que uno desea es sufrimiento...”
- **El origen del dolor.** Es el deseo, asociados a los placeres de los sentidos, esto debe suprimirse.
- **La cesación del dolor.** Se obtiene con el cese del deseo, se debe abandonar, renunciar, liberarse, superar, ausentarse del deseo. Porque trae sufrimiento el no poder tener lo que se desea.
- **Camino que lleva a la cesación del dolor.** El camino consiste en seguir las siguientes normas éticas:
 1. Opinar correctamente.
 2. Tener intenciones correctas.
 3. Pronunciar palabras correctas.
 4. Realizar actividades correctas.
 5. Vivir una existencia correcta.
 6. Realizar esfuerzos correctos.
 7. Mantener la atención correcta.
 8. Buscar la concentración mental correcta.

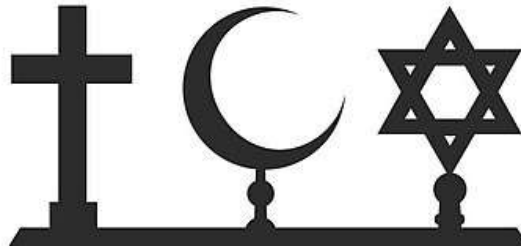
La religión budista: El budismo nació dentro del hinduismo, sus códigos éticos tienen sus raíces en esta religión que comparte las mismas normas, sin embargo, Buda se aparta un poco de esta doctrina y establece su sistema espiritual, con unas pautas de comportamiento en armonía con lo que enseña. Sus normas son: no destruir la vida, no robar, no mentir, no abusar del sexo, no beber bebidas fermentadas, no adornarse ni embellecerse ni perfumarse, no usar cama ni asientos altos, no comer en horas prohibidas, no aceptar ni oro ni plata. Además contempla tres normas éticas que son: Decir siempre palabras rectas, Tener acciones rectas y vida recta, ellas hacen parte de los ocho pasos o normas que él traza para llegar a la perfección, al nirvana (alcanzar la salvación).

El dharma contiene las tres joyas o tesoros del budismo junto con Buda y Shanga. Es por esto que la palabra dharma es frecuente entre los budistas, ya que constituye uno de los principales elementos de la llamada “fórmula del triple refugio”

- En el Shanga (“comunidad”) me refugio
- En el Dharma (“doctrina y ética”) me refugio
- En el Buddha (“iluminado”) me refugio y por ellos actúo.

La religión Shintoista: No tiene ningún código ético, solo se purifican de la impureza que siente su alma antes de acercarse a las divinidades personales (Los Kami) utilizando una escoba de papel para barrer el mal y un muñeco del mismo papel que luego de pasarlo por el cuerpo es arrojado al agua. Además, practican algunos ayunos, oraciones, lavarse la boca y manos y abstenerse por un tiempo de las relaciones sexuales.

La ética moral en las religiones monoteístas



La herencia que han dejado las diversas culturas de todos los pueblos a lo largo de los siglos muestra con claridad la búsqueda de Dios por parte de los hombres. Esta búsqueda de Dios ha quedado grabada en el arte, la política, la lengua, la moral, la ética, es decir, en todo el quehacer social, sobre todo en las religiones que se han ido consolidando con el tiempo.

Las grandes religiones monoteístas (adhesión total a un solo Dios) no cristianas son la expresión clara de esta búsqueda incansable del hombre, mientras que la fe cristiana-católica tiene su base en la Revelación de Dios. Esta es la diferencia esencial en relación con ellas, en tal sentido la moral es también diversa, aunque en esencia todos tienen su conciencia y su ley moral natural que les impide hacer el mal y a obrar el bien.

LA ÉTICA MORAL EN LA RELIGIÓN JUDÍA



Yahvé Dios hizo nacer su propio pueblo, le dio un nombre (Israel), lo cuidó, le dio lo necesario para vivir y lo educó. Además de la ley natural que dio a todo hombre les dio normas de conducta especiales que ellos llamaron Ley o Torá.

Dios tuvo sus intermediarios para hablarles y uno de ellos se llamó Moisés a quién le confió la tarea de sacar a su pueblo de la esclavitud y sufrimientos de Egipto a la libertad, llevándolos a la tierra que Yahvé mismo les había prometido; a éste le entregó unas leyes que deseaba que el pueblo las pusiera en práctica. Lo preparó en medio del desierto para recibir este código ético (los 10 mandamientos).

Lo entregó en el monte Sinaí, aquí manifestó todo su poder, se les dio a conocer como el Dios vivo, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Estos mandamientos fueron grabados en tablas de piedra y bajadas por el mismo Moisés del monte en presencia de todo el pueblo. (Ex. 20,1-21; Ex.20,22-26; Ex.21,22-23.). Fueron leyes morales que el pueblo debía cumplir:

- 1. Amar a Dios sobre todas las cosas,**
- 2. no jurar en nombre de Dios,**
- 3. santificar sus fiestas, éstos tres primeros corresponden a una relación directa y estrecha con Yahvé, los otros siete mandatos corresponden a la protección del hombre para su bienestar:**
- 4. amar y honrar a los padres,**
- 5. no matar,**
- 6. no cometer actos impuros,**
- 7. no robar,**
- 8. no inventar falsos a sus hermanos,**
- 9. no codiciar los bienes ajenos,**
- 10. no desear la mujer de sus semejantes.**

Yahvé, dueño de este pueblo elegido hizo con ello un pacto, una alianza eterna que consistió en que ellos reconocerían por siempre a Dios como único soberano y obedecerían su ley perfectamente y Yahvé sería para ellos un Padre para siempre.

Estas leyes son llamadas también la Torá y han sido transmitidas a todas las generaciones hasta nuestros días. El primer anillo de la transmisión de la ley de Dios fue Moisés, luego los jueces, después los reyes, luego los profetas, y poco a poco fue llegando a toda la humanidad hasta hoy. Dios solo, concibió esta ley, tan perfecta, para los hombres que conserva su pertinencia hasta el día de hoy. La ley se transmitió a la Torá oral que fue transmitida intacta de generación en generación hasta su posterior recopilación en la Mishná y el Talmud.

LA ÉTICA MORAL EN LA RELIGIÓN CRISTIANA-CATÓLICA



La religión cristiana tiene los mismos orígenes del pueblo de Israel, pero se apartó definitivamente del judaísmo porque reconocieron a Jesucristo solo como un gran profeta no como Dios. Sin embargo el nacimiento de Jesús divide la historia (antes de Cristo= a.C. y después de Cristo d.C.) y el calendario moderno empieza a contarse para la humanidad desde su llegada a la tierra.

Jesús es el Hijo eterno de Dios. Dios verdadero. Después de treinta años de silencio en Nazaret se auto presenta cómo el resumen de la ley deseado de todas las naciones, (Lc. 4,16-24) como Dios cercano y familiar a los hombres y se compadece de ellos. Les enseña una doctrina jamás escuchada en el en el universo. Y les entrega el código ético sintetizado en una sola ley o norma de vida: EL GRAN MANDAMIENTO DEL AMOR: “Amarás al señor tu Dios con todo el corazón, con todo el alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas y al prójimo como a ti mismo”. Este mandamiento es la síntesis de todas las leyes antiguas. En la última cena Jesús deja este mismo mandamiento con otra expresión equivalente: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”. es decir, hasta dar la vida por el hermano.

En este único mandato, resumió los 10 mandamientos del Antiguo Testamento. Por eso Jesucristo vino a dar novedad a la vida; todo lo transformó, para nosotros muchas veces es difícil vivir este amor pero Jesucristo es el único Dios, Redentor y Salvador que perdona las faltas contra esta ley cuando en el hombre hay verdadero arrepentimiento. Para el cristiano su culpabilidad no se acumula, sino que se perdona para siempre con el Sacramento de la penitencia, y vuelve al hombre renovado. Este mandato sigue vigente hoy después de más de dos mil años y traspasara la historia para siempre porque es amor, perdón, servicio, solidaridad.

LA ÉTICA MORAL EN LA RELIGIÓN ISLAM



Esta religión inicia en el siglo VII después de Cristo. Los comportamientos morales que deben tener las personas pertenecientes al islam se encuentran en el Sagrado Corán, pero reglamentados en la “sharía” es la ley islámica, contiene el código ético o normas morales y quiere decir “camino al manantial”, aquí se encuentran todos los castigos que se debe aplicar a quienes no sigan sus leyes, muchas de estas son del estado y hace una unidad entre lo religioso y lo político como ocurrió con el judaísmo.

El primer mandamiento del Corán es creer en un solo Dios, ya que “No hay más Dios que Alá”, los demás mandamientos básicos son: orar cinco veces diarias; ayunar durante el mes de ramadán; dar limosna y peregrinar a la Meca al menos una vez en la vida. Contiene además reglas de higiene, códigos para vestir, reglas sobre el matrimonio, divorcios, herencias, devociones y cultos. Estas normas son una recopilación de hechos y dichos de Mahoma recogidos por algunos de sus compañeros y a los que se les atribuye distinto grado de confiabilidad y fueron elaborados por eruditos musulmanes, durante los doscientos años siguientes a la muerte de Mahoma.

Este código ético de los islámicos prohíbe relaciones sexuales fuera del matrimonio (adulterio), acusaciones falsas, beber alcohol, (considerada pena criminal junto con el adulterio y se castigan con penas de prisión), robo y asalto en rutas, juegos de azar. Las ofensas sexuales conllevan una

pena de lapidación o azotes, mientras que el robo está castigado con la amputación de una mano. Otras infracciones a la norma son castigadas con azotes. Prohíben también la inmoralidad, la rebelión, la crueldad, la agresividad, el derramamiento de sangre. Los que no obedezcan el mandato de Alá siguen los pasos de Sahytan (diablo) y tendrán la maldición y la mala morada (Corán 13:25). Ordena además “Haz el bien igual que Alá lo hace contigo y no busques corromper la tierra. Es cierto que Alá no ama a los corruptores” (Corán 28:77).

Prohíbe la tensión y los conflictos entre la gente, la calumnia, la sospecha y hasta el tener pensamientos negativos hacia otro individuo, también cualquier pequeña imposición de ideas sobre otro ser humano. Quien niegue a los ídolos y crea en Alá obtienen la paz. De acuerdo con el Shaira (ley del Corán), uno de los pecados más grandes que el ser humano puede realizar es matar a una persona inocente (Corán 5:32).

Para Mahoma el ser religioso conlleva un alto grado de moralidad. Sostiene que el hombre no puede elaborar un código de ética para sí mismo, porque no lo elabora demasiado ajustado que es imposible cumplirlo o es tan pobre que no vale la pena. Actualmente existen muchos musulmanes que se han desviado a la moralidad con la excusa de la libertad, pero sin guía divina, por lo tanto, van camino a la perdición y a la guerra.

Dice el Corán: “No son iguales la bondad y la maldad, responde con la mejor actitud a aquel con el que tenías enemistad él será un amigo ardiente” (Corán 41:34). El barbarismo que está ocurriendo en todo el mundo actualmente bajo el nombre de “Terrorismo Islámico” está completamente fuera de la moralidad enseñada en el Corán, dicen que solamente este tipo de actos son actos de personas ignorantes, y criminales que no tienen nada que ver con la religión, “pero sí se puede ser el remedio que el mundo necesita para ser salvado del terrorismo”.